

Paco M. T.

Folia 35

El Otoño

Octubre 2022

Colaboradores:

- *Maritxé Abad*
- *Marisol Acuriola*
- *Ángel Caballero*
- *Virginia Cobos*
- *Manolo Cubero*
- *Serafín Galán*
- *Rosario González*
- *Ramón Luque*
- *Joaquín Mateos*
- *Carmen Navarrete*
- *Ricardo Pardeza*
- *Azela Margarita Ramírez*
- *Ignacio Santos*
- *María José Solano*
- *Marina Solinís*



Montaje:

- *Paco Muñoz J*



**Imágenes y dibujos: Paco Muñoz T
y “Google Imágenes”**

“Dorada brisa
amarillea la mar
cae el otoño”.

Maritxé Abad i Bueno

TARDOR

Huelen los frutos
en cada recóndito
paisaje de miel

a castaña en flor
madurada al tiempo
de octubre de oro,

al ocre ocaso
le rezuma la dicha
de los sarmientos,

a palo santo
que nos endulza el día
de la cosecha.

Roja la piña
simiente es de vida
desde el interior.

Ríe la lluvia
petricor mis pupilas
en décimo mes.

Maritxé Abad i Bueno
*TARDOR- OTOÑO



Paco M. T.

OCTUBRE

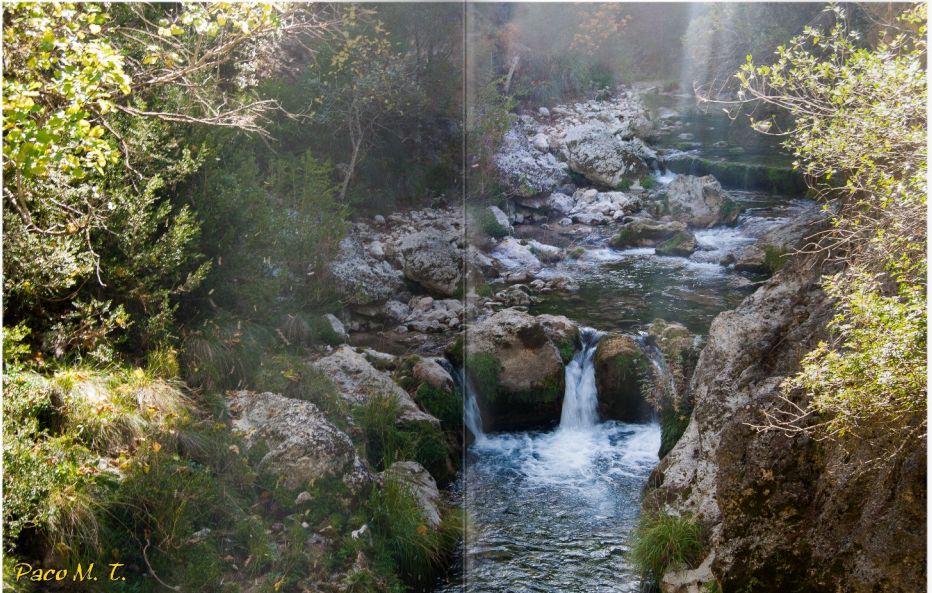
Cómo me agrada en esta época del año, sentir el viento del otoño sobre mi rostro, huele a hojas danzarinas, a silencio que antecede al invierno, a llovizna, a melancolía y a recuerdos.

Este aire que respiro huele a cariño, a vivencias, a juegos infantiles, a juventud alegre, a primeros amores y a serena madurez.

Este aire de otoño con sus recuerdos placenteros, los que han forjado mi ser y me han realizado como persona.

Te quiero aire de otoño mi fiel compañero, me has acompañado en este caminar de mi existencia con tu energía y sabiduría. Sigue siempre a mi lado sin excluirme nunca de tu vida.

M.^a Sol Acuriola López



Paco M. T.

Hay lluvia de meteoritos,
Leónidas, las llamamos
en el cielo nos fijamos
y nos pican los mosquitos.

Todo no es mirar “parriba”
que habrá que hacer otras cosas,
que igualmente son hermosas.
Estudiad mi alternativa:

Yo os invito a ver España,
ya que sois tan viajeros,
en Yunquera os espero
por la Fiesta la Castaña.

O en el Norte de Sevilla
probando sus ricas setas,
hechas con nuevas recetas
o asadas a la parrilla.

Lo que yo nunca me pierdo
es la fiesta de Aracena,
me refiero a la Verbena
donde se degusta el cerdo.

Ibérico y de bellota
es como quiero el jamón,
el chorizo, el salchichón...
Mejor si es de cinco jotas.

Podríamos ir a Marín,
a la Fiesta del Marisco;
que lo organice Francisco,
o el amigo Serafín.

Pulpo, gambas, mejillones,
zamburiñas, bogavantes,
cigalas, vieiras gigantes,
percebes y camarones.



Sería un éxito rotundo;
hasta yo me apuntaría
y mi huerta dejaría
a mi “cuñao” Racundo.

¿Y si nos vamos a Potes
a la Fiesta del Orujo,
de las Guaxas, de los brujos,
de la sidra y los chicotes?

También sería interesante
las de la vendimia o mosto.
No tendrían mucho costo;
hay miles de variantes.

O las ferias de los quesos,
de cabra, oveja o becerria.
Muchos pueblos de la sierra
sobreviven gracias a eso.

Yo ya no doy mas ideas
que a todo le ponéis peros.
Si. Qué soy ese Caballero
que no fue a la asamblea.

Sé que me había “apuntao”
y no avisé que no iba a ir,
la culpa debo admitir
por no haberme “presentao”

Aquí acabo la historia
hasta la próxima vez.
Ahora salgo “pa” Jerez
a vender mis zanahorias.



OCTUBRE DESCIEENDE

Virginia Cobo Yuste



Eres mes de descensos y cerrojos,
baja la luz por tu fina escalera
tras esa sombra oculta que te espera
hasta el límite frío de los ojos.
Verdes antiguos se te vuelven rojos
hacia el culmen marrón de la frontera,
y así queda en suspenso la carrera
de la calor, rendida en sus despojos.
Estás en medio de un conflicto extraño:
la vida, que el verano lleva fuera,
mágica voz de la temperatura,
contra el deseo de muerte del año,
en esa soledad suave y oscura
que se repite hacia la primavera.

DIAS DE OCTUBRE

Manuel Cubero

Días de octubre dolientes
de oscuros atardeceres.
Rumor de aguas profundas
que vuelcan su soledad
sobre el alma solitaria
de un pobre cantor de penas.
Un cielo gris, como sombra
de poeta solitario,
tiñe de tristes colores
pálidas hojas de un libro olvidado.



OTOÑO

El Sol de un perezoso otoño regala mansas y tibias evocaciones. Sus almas se alimentan de dulces recuerdos. Dos rancias vidas crecen sobre remembranzas varadas en el tiempo. Y bajo esos viejos recuerdos, anclados en la memoria, se acarician con la mirada tierna y suave que sólo dos cuerpos gastados por la vida saben regalar.

Manuel Cubero





El Otoño de la vida.

El pasear de la mano es agradable,
si se hace sobre alfombra de hojas secas,
añorando balones y muñecas
y aquel beso de Amor inenarrable.

Ahora que Otoño llegó a nuestras vidas,
seguiremos los dos marchando juntos,
discrepando, según sean los asuntos,
para que la pasión siga encendida.

Nuestro presente es fruto del pasado,
el futuro lo dictará el presente:
Cada día hay seguir enamorados,

pues la vida puede irse de repente.
Siempre fui tu Amor, tú, mi ser amado,
con quién vivo la vida plenamente.

Poema de *Serafín Galán*
Ilustración de Alan Llambias

Otoño

Tiempo de otoño,
bosque adormecido,
brisa suave meciendo las ramas,
cielo gris derramando vida,
lluvia empapando mansamente la tierra.
Sendero que se alarga
bordeado de árboles desnudos
proyectando un horizonte infinito.
Por él se encaminan mis pasos,
sin pensar, lentamente,
jugando con la lluvia,
hoyando con los pies las mullidas hojas.
Avanzando, siempre avanzando,
en el silencio,
amando la vida,
reconciliada con ella,
una con la naturaleza.
Hacia el futuro,
hacia la esperanza.

M.^a Rosario González



OCTUBRE

Ramón Luque Sánchez

Avanza octubre entre aromas
que huelen a pan caliente
y a hojarasca bañada
por el agua de una fuente.

En las callejas, la sombra
de un pequeño e inquieto duende
nos manifiesta que Octubre
es un tiempo diferente
que gusta de lluvia y vientos
y de castañas calientes.

Es también un mes romántico,
que se presta a confidentes
encuentros donde el amor
es una hoguera candente.

Si miras sin prisa al cielo
verás el vuelo rebelde
de nerviosos pájarillos
que entre nubes se sumerjen.

Con su cantar tiembla el alma
y nos confirma la suerte
que es vivir en libertad
sin prisiones ni grilletes.

Mientras tanto, hacia el sur
vuelan las aves más fuertes,
volverán en primavera
cuando los campos revienten
de un verdor que es otro mar
de florecillas silvestres.

Los membrillos nos deslumbran
y las uvas, dulces siempre,
serán pronto vino y risa
de un rojo vivo insolente.

Las sabrosas calabazas
la imaginación encienden
entre ser un dulce postre
o un fantasma sonriente.
Octubre es también el mes
en el que el mundo se extiende,
se descubren las Américas,
tan grandes y diferentes,
y nos recuerda una gesta
que a España enorgullece.
Y en este preciso mes,
una mujer nos convence
de que el voto femenino
es digno, justo y urgente.
Y cuando se acaba el mes
crisantemos penitentes
nos invitan a rezar
con una oración silente
por aquellos familiares
que en sus ataúdes duermen.



OTOÑO EN FLOR



Otoño en flor de otoño,
de tamizadas luces
crepusculares,
de renovadas promesas
incumplidas,
y de fútiles afanes.

Como caen las hojas
caen los años, lentamente,
imperceptiblemente
pasa la vida, a la espera
del primaveral resurgimiento
que reanime la existencia.



Flores de otoño
para el esplendor vital
de quien no se rinde
ni desespera
ante lo inevitable.

Flores de otoño,
que embellecen testas coronadas
de laurel y hojas de acanto
para adornar grises y hermosas cabelleras
de gentes plenas de sabiduría
y satisfechas por el placer
de unas vidas fructíferas.



Otoño, flor de otoño,
en mi otoño
ya no caerán más hojas,
y brotarán flores, hermosas flores,
para animar mi espíritu
incombustible ante la vida.



Joaquín Mateos Alonso
Octubre 2.022

*“Mientras la gente busca silencio de almohadas
tú lates para siempre definida en tu anillo”*

Federico García Lorca

Baja lenta la tarde

Carmen Navarrete Barrera

Baja lenta la tarde arañando la sombra.
Me miro en ella, no con la voluntad de perderme
sino de estar aquí,
recorriendo sus pasos, y me entrego.
Soy, y he sido durante mucho, la voz.
Tan sólo siento, vuelvo a estar por donde todo es nada,
donde viven los miedos de un pasado.
Amar ya no es lo mismo.
Solo bajas al mar
y evocas el pasado en tu ajuar de preguntas
que hace que vuelvas a mirarte al espejo,
donde comienza un verso en su horizonte.
Parado está el reloj en mitad de las hojas.
De nuevo, sobre el cristal vacío,
otra vez unos labios, una flor,
otro invierno permanente a la espera,
otro renglón desnudo
antes de que se duerman las palomas.



*“Todo lo bello se pierde al pasar
como las aguas”
Yeats*

Pasan lentas las nubes

Carmen Navarrete Barrera

Pasan lentas las nubes
y con la luz primera un colibrí.
Apenas quedan flores,
la memoria del frío ya se ajusta al paisaje.
Vuelve la hora de la meditación
y tú, sobre el asfalto,
solo ves que el mundo existe.



El décimo mes, el del membrillo

Tumbado me encontraba tranquilo, durmiente
de mi tumbona iba a mi silla,
en este otoño, sin mascarilla
y noté un golpe en "to" la frente.

Lento, doloroso, rojo, saliente
del bulto manaba una agüilla
como una sustancia amarilla
propia de un membrillo, más caliente.

Salté como un escopetón,
y agarrando al limón membrillero,
lo estampé contra el paredón.

A ver si con mi gesto malo y faltón,
me olvido del golpe y hago un semillero,
para tener membrillos a montón.

Ricardo Pardeza Martínez,

Octubre 22



Quiero expresar en este poema,
la alegría de llegar al otoño de la vida,
cuando se derrama una lágrima y no se pretende;
cuando se recuerda una infancia de dulzura y candor,
donde el amor tiene su espacio en la dura a azarosa existencia,
a la vez que se reconoce la crudeza de ésta, de la vida y su realidad,
o cuando te recuerdan que hay personas y lugares que ya no reconoces.

Poema : El otoño de mi octubre”

La madurez es alegría de haber vivido, del Saber.

¡Llegaste, madurez, te irás y no volverás!

En los recuerdos, las lágrimas salen, sin querer...

¡Te ries a veces y otras ni lo recordarás...!

Alegre y variada,
la vida es azarosa.

Como las historia de los amores,
a veces tortuosa,
con alegrías y temores.

Al nacer y ver el amanecer,
lo claro de la vida,
con una sonrisa de inocencia,
te reciben con mucho amor.

Luciendo un pelo negro y ondulado,
con carita de candor
y la familia al lado.

De carácter retraído y tímido,
persona alegre fuiste,
con el amor,
que no se te resiste,
y sintiéndote unido,
en un amor,
aunque sea sufrido.

Madurez, la alegría de haber vivido,
de haber amado.
¡Te vas y a otra etapa irás!
Si deseas llorar.....
en otro momento lo harás,
porque en octubre estamos,
pero con este calor que hace,
el otoño no lo veo por ninguna parte,
¡la siguiente etapa llegará!

Ricardo Pardeza Martínez
octubre 22



OCTUBRE

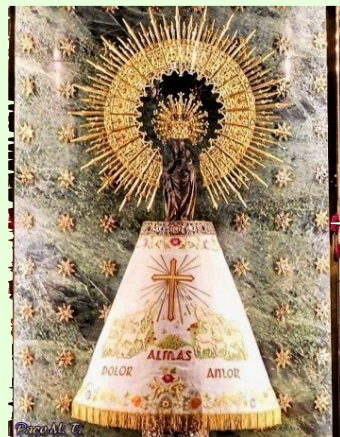
Es el mes que más se relaciona con el otoño, los cambios propios de esta estación comienzan a hacerse ver en este mes. Los días se hacen más cortos y las noches más largas, los árboles se desnudan y sus hojas sirven de alfombra al suelo. La Caléndula flor de este mes con sus tonalidades amarillas, doradas y rojizas dan gran belleza al paisaje.

Los trabajadores agrícolas afirman que es favorable para la siembra de hortalizas, pero hay que tener cuidado porque el frío y las lluvias pueden causarles daños.

Dicen que los nacidos en octubre son personas carismáticas, ordenadas... y sobre todo aman la belleza.

ORACIÓN

¡Oh! Virgen del Pilar, patrona de la Hispanidad, patrona de Zaragoza y de la guardia civil. A ti te imploramos en estos tiempos convulsos que pongas tus santas manos en aquellos que buscan paz, libertad, amor. ¡Oh Virgencita! Ayúdalos a llegar a su destino para que puedan sus sueños alcanzar. Quita la guerra. Pon la Paz. Para evitar manchas negras sobre la tierra y el mar.



Arca Margarita Ramírez Almanza



Dorado otoño

*Cobreado tapiz otoñal,
manto ocre de hojarasca,
la cascada discontinua
vierte esponjosa alfombra
y en cuidado tapete,
el jardín se transforma.*

*Los tierras, violetas o rojos ribeteados
relucen entre perennes verdes
de frondosa arboleda.
Otros, ya desnudos,
prestaron su follaje multicolor
tras fatigado estiaje.*

*Florida ensalada de colores,
un torrente de confetis
sigilosos se descuelgan
simulando una lluvia placentera.
La naturaleza, adormecida,
espera futura floración.*

© Ignacio Santos
"Tras una mirada" Poemas visuales

La indígena que enamoró a Hernán Cortés

Mi nombre de origen fue “Malinalli”, en honor a la diosa de la hierba.

Nací en la tierra de Copainal, conocida actualmente como Veracruz, al sur del imperio azteca. No había llegado a la adolescencia cuando perdí a mi padre y mi madre se volvió a casar con el cacique del pueblo con la intención de poder tener un hijo varón y de esta forma poder ejercer todos sus derechos.

En ese mismo instante mi vida dió un vuelco, apartada y víctima de una conspiración urdida por mi padrasto, me entregaron a un grupo de comerciante con el consentimiento de mi madre que en la plaza de los intercambios exclamó: “Está muerta”

“Y avanzo hacia el destino entre cadenas y no puedo olvidar las palabras de mi madre los fúnebres rumores con los que se me entierra”

Despojada de la tierra que besó mis pies y del cariño de mi familia...

Un golpe de dolor atravesó mi cuerpo helando con su tristeza mi piel en manos de un cuerpo desconocido.

La noche vistió con su cobardía la mirada de una niña asustadiza : para que no fuese vista, para venderla, de una forma impune en el mercado de Xicalando a su cacique.

Trás la batalla de Cetlan llegué a los brazos del ejército de Hernán Cortés, ante el temor de los hombres barbudos, de piel blanca y como parte de un botín que monedas de oro y objetos de valor Una estrategia más de las que surgieron dentro de este periodo de conquista; la promesa de evangelización de las mujeres indígenas, con la intención de que sirvieran de ayuda al hombre en la casa y otros menesteres.

“Marina” fue el nombre con el que al final me bautizaron y junto a mi astucia en el dominio de diversas lenguas y la intervención en las actuaciones socio-políticas, crearon un clima de seguridad que me permitiría adquirir poder y ser respetada. en las negociaciones con las tribus indígenas, a la hora de evitar conflictos y realizar alianzas frente al enemigo. Una experiencia que me acercó un poco más a Hernán formando un unión que se intensificaría con el tiempo.

La facilidad diplomática del conquistador y mi palabra germinarían en una pasión, que no podían cambiar, ni en las peores circunstancias.

De esclava, intérprete y consejera, pasé a ser su amante. El me prometió libertad a cambio de mi lealtad y ambos compartimos una intersección entre dos mundos.

Alentados por los posibles resultados, miles de indígenas se sumaron a nuestro ejército, con la necesidad de proclamar sus derechos en un imperio cada vez más fragmentado. Ya que si el poder de las armas en un principio ocupaba el objetivo principal, la vía diplomática tuvo un peso decisivo. Deseo establecer para los canales y direcciones de la historia que no me considero una traidora y menos aún una heroína, Ni villana, ni víctima de las circunstancias.

Malinche - "la lengua"- fue una mujer valiente, que supo jugar las bazas para enfrentarse a un destino en el que no pudo decidir.

María José Solano Jiménez



El olor del otoño

Marina Solinis

En apacible mañana
protegida tras la ventana
observo entre adormilada y absorta
caer una lluvia de gotas finas.

Gotas que caen
en las ramas se balancean
y por ellas se deslizan
como imaginarias lágrimas
hilando un largo rosario
¡rosario de perlas finas!

Y es que el aire huele a otoño
los árboles se desnudan
los frutos se maduran
y la naturaleza se cambia los colores.

Y yo veo bajo mi balcón
una alfombra multicolor de hojas secas
que el viento otoñal deposita
con melancólica suavidad de verano.



TELIA
Revista
de la
Tertulia
Literaria



Octubre 2022

Paco M. T.

